

MADRID 22 DE NOVIEMBRE DE 1870.

EL CONGRESO EUROPEO.

Calmada algun tanto la efervescencia que naturalmente ha debido producir en los espíritus la votación del 16 y olvidando por un momento nuestra situación interior y las esperanzas y temores que sucesivamente nos embargan, vamos a tender una rápida ojeada sobre las dos cuestiones exteriores que más preocupan al público y cuya solución ha de ejercer en el porvenir de Europa una decisiva influencia.

La lucha sigue en Francia sin que se crea posible su próxima terminación desde que fracasaron las conferencias de Ferrières y el proyectado armisticio de Mr. Thiers. Fieles las potencias de primer orden á ese principio de no intervención, cuyos crueles efectos están horrorizando al mundo, dejan que los beligerantes agoten sus grandes elementos de vitalidad, porque en conflagraciones como la que tiene actualmente lugar entre Francia y Alemania, no sólo son los vencidos sino también los vencedores quienes ven paralizados su comercio y su industria quienes por falta de brazos han de lamentar la muerte de la agricultura, quienes en su sed de sangre y de venganza detienen el curso del progreso, quienes por último, pasado el día de la pelea, deben llorar á esas víctimas que cayeron con mengua de la civilización. Las victorias de Carlos V y Felipe II valieron á España la postración de los siglos posteriores; el excesivo poder monárquico de Luis XIV dió lugar en Francia á la debilidad de Luis XVI y al hundimiento de la monarquía; los triunfos de Napoleón I se pagaron allí con las humillaciones de 1815, y Prusia no puede olvidar esto mismo, y Alemania toda no puede querer seguramente que continúe una serie de victorias que están secando todas las fuentes de la riqueza pública, y cubriendo de luto y lágrimas á tantas esposas y tantas madres.

Pero Mr. Von Bismark se había propuesto un plan al dar ocasión á la guerra con Francia, y así como ha sido necesario que el general Molke desarrollara su plan estratégico para obtener el triunfo de las armas, así también se necesita que el Canciller Bismark desarrolle su plan diplomático para lograr la aspiración política. La anexión de algunas provincias del Norte de Francia; este es el primer objeto que se propone el que ha concebido ese plan, y todo lo han de arrostrar nuestros vecinos para salvar con su honra la integridad de su territorio. Hé aquí por qué creemos que, mientras se sostenga París y después que caiga; mientras Lila, Brest y Cherburgo sean de Francia, mientras ondee el pabellón tricolor en alguna fortaleza y haya algún francés con armas para batirse, la guerra se tiene que prolongar, á menos que las potencias neutrales no abandonen la línea de conducta que se han impuesto hasta aquí. ¿Era de esperarse la intervención europea? No ciertamente, y por eso el pueblo francés, que no puede ignorar cuán estériles han sido los viajes que Mr. Thiers, ha llevado á efecto tanto en el Norte y en el Mediodía, en las márgenes del Ródano y en las del Loira, un tardío pero generoso levantamiento, é inscrito otra vez al fin en el libro de su historia la olvidada palabra «triunfo».

Pero cuando Europa creía presenciar una lucha indefinida aunque circunscrita solamente en sus límites actuales, surge de improviso una nueva complicación, se pone de nuevo sobre el tapete, según la frase vulgar, una cuestión de magnitud inmensa, un problema más complicado que ningún otro, al que no han sabido dar solución todos los políticos de este siglo.

Nuestros lectores habrán adivinado que nos referimos á la cuestión de Oriente, de la cual hemos tratado en nuestros últimos números.

Habiendo dado cuenta del incidente promovido por el Gabinete de San Petersburgo, y no entrando en nuestro cálculo ocuparnos hoy de la esencia de este asunto, queremos partir del hecho para considerar los resultados que, á nuestro juicio, puede producir.

En los primeros momentos, al tener noticia de que el czar reunía ejércitos en Besarabia, al considerar el lenguaje excesivamente belicoso de la prensa inglesa, áun de aquella misma que bebe en fuentes ministeriales, al ver que Austria y sobre todo en Hungría se pronunciaba la opinión pública en cierto sentido, pudimos temer que la guerra en Oriente viniera á unirse con la guerra de Occidente y hacer de ambas una sola y general conflagración.

Sabíamos que Inglaterra sola no podía ir á Crimea y que Austria no tenía fuerzas para luchar en el Danubio, cuando de Berlín se la amenazaba: bien sabíamos que Rusia no podía resistir en el Báltico si Inglaterra, aliándose á Francia, llevaba al Golfo de Finlandia unidos á los suyos esos buques que de nada sirven á nuestros vecinos; bien sabíamos, en fin, que siendo necesaria la alianza de Prusia y Rusia contra el resto de Europa, la primera se exponía á ser atacada en Silesia y á perder el fruto de todas las victorias que hasta aquí ha venido obteniendo. Todo esto lo sabíamos y la inmensidad misma del conflicto nos dejaba en la estupefacción y en la atonía.

De pronto vemos que el príncipe Gortschakoff empieza á explicar satisfactoriamente el sentido de su circular, que la hostilidad hacia el imperio moscovita cesa en la Cámara de Pesti y en los círculos oficiales de Viena y que la pre-

sa inglesa dulcifica su lenguaje, mientras que los periódicos alemanes predicaban paz y concordia entre las potencias que aún no han emprendido la lucha.

¿Qué significa todo esto? ¿Significa que la última consideración ha podido mucho en el ánimo de Mr. Bismark? Significa que el rey Guillermo, áun á trueque de no sacar de la actual contienda todo el fruto que soñara, quiere impedir una guerra general que pondría en peligro ciertas ventajas políticas que tiene por alcanzadas y que á la habilidad de Bismark se debe la actitud del Gabinete de San Petersburgo, y por consiguiente la calma que ha seguido en Londres y en Viena á la primera sobresaltación.

Sin embargo, como la cuestión de Oriente está de hecho resucitada, y Austria é Inglaterra han de querer se plantee de una vez, se da como probable la reunión de un Congreso europeo. Prusia y Rusia no podrán oponerse á este proyecto y por consiguiente ninguna dificultad puede haber para su inmediata realización. Ahora bien, si el Congreso se reúne, si la guerra europea se evita ¿no es posible, no es probable que se lleve á él la cuestión franco-prusiana y que se logre allí lo que en vano se quiso hacer en Ferrières y en Versalles? ¿No es posible, no es probable que Inglaterra y Austria, que han podido apreciar ahora lo que son y lo que valen, sin el apoyo de esa Francia que habían abandonado á su infortunio, traten de interceder por ella y de salvarla?

Si así fuera podríamos decir que la cuestión de Oriente ha sido el iris de paz.

Insiste *El Universal* en el manoseado tema de siempre: que es vergonzoso que España se humille ante los esclavistas de la Habana, y deje sólo á los años arreglar la suerte de los esclavos.

Sentimos que nuestro colega sea tan incansable en sus inexactitudes, porque así nos fuerza á cansadas rectificaciones: España no se humilla ante nadie, lo que hace es defender los grandes intereses políticos y de raza que tiene á su cargo en las Antillas, que se verían comprometidos tristemente, de seguirse los consejos de los abolicionistas exaltados. Nuestro colega llama genéricamente esclavistas á todos los que procuran que Cuba no se arruine, y tratan de evitar que por dar gusto á algunos fanáticos, se esponga á igual suerte que Haití.

Cuando las circunstancias especiales de las Antillas son tan poco conocidas en España, que hasta las ignoran algunos que por su investidura tienen que intervenir en su suerte futura, nada de extraño tiene que en casos áridos, y en cuestiones complejas y gravísimas, se consulte á los que tienen un perfecto conocimiento de su estado social, con tanta más razón, cuanto que aquí se alza la voz de radicales exajerados, á quienes nada importaría la pérdida de esas provincias ni que su civilización retrocediera á la barbarie, con tal de poder envaneecerse del triunfo de sus ideas, y ver sus nombres citados como los autores de una transformación social que podría ser fecunda en desastres: esos nombres, si á ellos solos se escuchara, podían luego servir de epíteto á nuestra dominación en América.

Si tanto se ha esforzado nuestro colega en que no vinieran diputados de Cuba, por evitar la mortificación de verlos unánimes protestando contra las ideas que sustentan, justo es, ya que ha logrado esa pequeña ventaja, que no se le escuche á él solo, sino que también se consulten las opiniones de los que tan heroicamente defienden una provincia, que nuestro colega quiere regalar á los Estados Unidos.

Si tan poco le importa, que hasta hace esfuerzos porque nos desahagamos de ella, ¿por qué se queja de que en las regiones del Gobierno no se haga caso de sus lamentaciones negrillas? Lo natural es que se atienda más á los que allí tienen mucho que perder, y no quieren dejar de ser españoles, que á los que se obstinan en *traspasarlos* á otra potencia que les es antipática.

Así no nos extraña que se inquiete tan poco *El Universal* del triste cataclismo á que puede dar lugar en Cuba la abolición total é inmediata, con lo que sería su consecuencia instantánea é ineludible, esto es, la posesión de los derechos individuales para la raza emancipada.

El que no quiere que España conserve á Cuba, ¿qué pueden importarle las turbulencias, ni la suerte triste que cabría á nuestros hermanos? No queriendo que Cuba sea española, ¿con qué derecho sigue aconsejando lo contrario de lo que desea la mayoría de aquel país?

Nosotros no diremos que quiere ayudar á que se pierda con esos medios indirectos, pero si nos sorprende que los filibusteros de los Estados Unidos sostengan idéntica solución, confesando que es la manera más eficaz y segura de destruir el poder español en las Antillas.

Los propietarios de Cuba quieren y trabajan por la abolición, pero con precauciones y garantías tales, que el gran acto humanitario á que van á prestarse no se convierta en instrumento de su ruina, ni en un peligro contra la seguridad y necesaria supremacía de la raza blanca.

Nuestro colega quiere lo contrario, y á pesar de confesar que la situación de la esclavitud es dulce, y que tiene como en ninguna parte abiertas las puertas de la manumisión, y saber los propósitos actuales de los propietarios, se esfuerza por decidir al Gobierno á que arroje como una avalancha sobre todos los progresos,

sobre la prosperidad y sobre los grandes intereses de Cuba, la realización de su ideal, que será muy deslumbrador en los meetings y en libros sentimentales, pero muy peligroso y lleno de dificultades en la práctica.

Quizás deseamos lo mismo, pero diferimos en los medios. ¿Por qué hacer de mala manera lo que puede llevarse á cabo sin perturbaciones ni desastres? Interesarse tanto por la esclavitud sin inquietarse por la suerte ulterior de los blancos, no sabemos que responda ni á una política previsora, ni al sentimiento de equidad y de justicia, que aconseja no hacer un bien á costa del daño ageno.

La cuestión de Oriente ha hecho un alto, cuando muchos esperaban que se pasara á vias de hecho después de saberse los designios del gobierno ruso. Este alto se explica por el cambio de notas, y el previo concierto que se procura entre todas las potencias signatarias del tratado de 1856, para tomar una decisión final de la cual surja ó la guerra ó un Congreso europeo. Pero naturalmente se ocurre que si en los acuerdos previos ó en las negociaciones preliminares no se reconoce en principio lo que la Rusia pretende de una manera tan explícita, ésta no consentirá en asistir al Congreso; y por otra parte, cuando una nación tan poderosa se decide á tomar una actitud tan arrogante, será porque esté bien decidida á no modificar un ápice sus pretensiones, á pesar de resistencias extremas.

Puede decirse que la esencia de las pretensiones del Czar, se halla en el párrafo siguiente de la nota del príncipe Gortschakoff:

«El emperador, confiando en los sentimientos de equidad de las potencias signatarias del tratado de 1856 y en la conciencia que tienen de su propia dignidad, os ordena declarar que S. M. Imperial no podría considerarse por más tiempo ligada á las obligaciones del tratado de 30 de Marzo de 1856, en cuanto restringen sus derechos de soberanía en el mar Negro.»

La prensa y la opinión unánime de Inglaterra, excitan al gobierno á resistir hasta por las armas; pero este, no considerándose hoy bastante fuerte por sí solo, y privado de su antiguo aliado, gestiona cerca de los demás Gabinetes buscando auxiliares, convencido en el fondo de que la Rusia no ha de ceder, pues ya hasta rebajaría su dignidad, si retrocediera después de haber dado un paso tan grave.

No creemos que Inglaterra consienta en tomar parte en un Congreso europeo, donde sea aprobada la declaración terminante de la Rusia, reivindicando sus derechos de soberanía en el mar Negro, y por tanto, á pesar de las reflexiones optimistas de algunos periódicos. Creemos que tarde ó temprano la guerra será inminente, pues ni Rusia ha de ceder, ni Inglaterra consentirá en quedar anulada en el Mediterráneo, y amenazada en Asia, como no sea resignándose á hacer una completa confesión de su impotencia.

Toda la prensa censura, como no podía menos de suceder, la idea que sin duda como una amenaza se ha echado á volar sobre la traslación de la Universidad Central á Alcalá. Nosotros no podemos tomar en serio tal pensamiento, pues sería el colmo del ridículo, que por los sucesos deplorables de estos días, que lo mismo pueden tener lugar aquí que en cualquier otra parte, se irroque á los padres tan enorme perjuicio, y á la juventud estudiantil se la prive de los grandes elementos de instrucción que aquí existen en museos y bibliotecas, y que no estarían á su alcance en una población secundaria. Siguiendo ese criterio, también deberían desocuparse las Universidades de Valladolid, Santiago y otras en que ha habido disturbios, para trasladarlas á cualquier cabeza de partido, y eso no es creíble que lo haga la dirección de instrucción pública.

Ya que en Valladolid se ha llevado la represión más allá de lo que la prudencia exigía, tratándose de niños y adolescentes que no atacaban con armas, contentense los que están interesados en que el orden no vuelva á alterarse, con dejar obrar á los tribunales. En la ley hay recursos de sobra para sofocar esos tumultos juveniles, sin necesidad de acudir á cargas de caballería, mientras los alborotadores no hagan armas contra la fuerza pública ó contra el derecho de los demás.

Cumplase por las autoridades estrictamente con lo que prescribe la ley, pues desde el momento que en la represión se estralimita, dará el derecho á los mismos que combate á obstinarse en seguir en las vías ilegales de que el poder les habrá dado el ejemplo.

El Imparcial, que sigue cumpliendo su cometido con incansable constancia, dice en su número de hoy:

«Durante la noche del domingo al lunes se han recibido de Florencia cuatro despachos telegráficos, confirmatorios del que se tuvo á primera hora relativo á la aceptación del duque de Aosta. Dichos telegramas carecen de importancia bajo el punto de vista político y se reducen á pedir instrucciones concernientes á la marcha y recibimiento de la comisión de las Cortes.»

La *Correspondencia* no parece estar muy convencida de que sea un hecho la aceptación proclamada por *El Imparcial*, á juzgar por este suelto de su número de anoche:

«Los telegramas del Sr. Montemar, á que se refieren los rumores de que el duque de Aosta acepta definitivamente, no lo dicen de un modo terminante. Aquellos son del 19 y 20, es decir, atrasados, y dan cuenta de la presentación del Sr. Montemar

al rey. Dicen que la familia real había recibido con satisfacción la noticia, que se reuniría en consejo para decidir, que también se reuniría el Consejo de ministros, y que la comisión que ha de ir de Madrid puede salir el 25 para llegar allí en un día determinado á fin de que la recibian las tropas formadas y se hagan los honores correspondientes. Esto parece ser en suma lo que los telegramas dicen con algunos otros detalles.»

Nosotros ya dijimos ayer que la aceptación no se ha anunciado todavía en la esfera oficial, y lo mismo podemos repetir hoy. No dudamos, sin embargo, que vendrá, y por eso dijimos también que nos conformábamos en recibirla adelantada por conducto de *El Imparcial*.

Además tal vez sea cierto que el duque de Aosta no comunicará su aceptación sino de un modo solemne á la comisión que ha de ir á ofrecerle la corona, lo cual indica anoche un periódico de noticias en sentido dudoso.

Por más que lo nieguen uno y otro día los periódicos ministeriales, la verdad es que la crisis existe, sostenida por las mismas razones que la provocaron, por las mismas diferencias que la sirvieron de principal fundamento, y alentada por los disgustos personales que separan más y más á los individuos del ministerio.

Según los rumores que circulaban ayer en el salón de conferencias, algunos de los individuos del Gabinete deseaban que se planteara enseguida esta cuestión, mientras otros querían subordinarla á la venida del monarca. Por lo que hemos oído á personas autorizadas nos inclinamos á creer, que se esperará la llegada á Florencia del Sr. Ruiz Zorrilla, que se aguardará a comunicar la época en que podrá entrar en España el señor duque de Aosta, y que si ésta fuera muy inmediata se procuraría conservar el Gobierno tal como está hoy constituido, para evitar dentro de breve plazo otra renovación parcial.

De todos modos nuestros lectores saben bien que nada puede conjeturarse, aquí sobre todo que la política marcha más bien impulsada por aspiraciones y arreglos personales que por el movimiento natural de los partidos políticos; puede suceder, por lo tanto, que la crisis se plantee cuando menos pensemos, que continúen las cosas en su situación actual ó que se modifiquen de una manera menos importante que las circunstancias exigen; pero esta eventualidad, aunque posible, creemos que es realmente poco probable cuando sabido es que predomina en el ánimo del general Prim la tendencia hostil á los ministros *petrificados*.

Felizmente el día de ayer pasó en la más completa tranquilidad. Los grupos de estudiantes que ocupaban las aceras de la calle Ancha, eran de carácter completamente pacífico, y aunque abundaban los guardias del municipio, no fue necesario, por fortuna, detener ninguno de los asistentes.

Ignoramos si se deberá únicamente al bando del Sr. Martos, la actitud pacífica de los escolares, ó si habrán tenido una influencia más directa los consejos de sus familias; pero atendida la calma que se notaba ayer, áun en los grupos más numerosos, nos inclinamos á creer que las amonestaciones de los padres hubieran sido insuficientes para contener el extravío de los estudiantes, sin la enérgica alocución del gobernador de Madrid.

Continúese por este camino, restablezca el principio de autoridad pese á quien pese, rechácese con vigor las protestas ilegales de las turbas, habítese, en una palabra, á todo el mundo á conocer que el tumulto revolucionario ha concluido, y que empieza un período verdaderamente normal, y quizás pueda restablecerse el orden moral en esta sociedad dividida por tantos partidos y trabajada por tantos males.

Todos los días nos llegan numerosas noticias de provincias en las que se anuncia la actividad con que se están reclutando soldados para la isla de Cuba.

El gobierno está, según parece, decidido á hacer un supremo y vigoroso esfuerzo á fin de que este invierno termine la insurrección. Por ello deben gratitud nuestros compatriotas de la Antilla.

Según una publicación francesa, aquel gobierno tiene en su poder pruebas irrecusables de que el conde de Bismark ha tratado de producir un movimiento insurreccional en la Argelia, y que considerando este hecho como un crimen de derecho de gentes, y como un indigno ardor de guerra, piensa publicar los documentos para que Europa conozca todas las armas de que se vale Prusia.

Aunque nos resistimos á dar crédito á esas maquinaciones, creemos que á ser ciertas merecerían la reprobación de todos los pueblos civilizados.

El Sr. Ruiz Gomez, fundándose en razones de delicadeza, y en el disgusto que le han producido las cuestiones recientes con el señor ministro de la Gobernación, se ha negado terminantemente á aceptar el elevado puesto de Intendente general de Hacienda de la isla de Cuba, para que estaba nombrado.

Comprendemos perfectamente los motivos en que se funda la conducta del Sr. Ruiz Gomez, es más, la creemos natural y digna; pero sentimos que no haya aceptado un cargo para el que á nuestro juicio reunía inteligencia, pro-

bidad y conocimiento práctico de las necesidades de las Antillas.

Ayer se preguntaba con extrañeza en un corrillo del salón de conferencias á uno de los diputados más importantes del partido progresista, por qué no había sido elegido el Sr. Becerra para la comisión nombrada, cuando era el sólo ex-ministro que se encontraba en este caso, y podrían atribuir algunos esta excepción al propósito de herir la esquisita susceptibilidad del diputado demócrata.

Poco aficionados á hacernos eco de murmuraciones chistosas no mencionaremos siquiera la respuesta del interrogado, ni las graciosas ocurrencias que sus palabras suscitaron, pero creemos en realidad, después de haber oído esas conversaciones, que no ha sido sólo descuido lo que ha motivado la eliminación del Sr. Becerra.

Aunque el Ayuntamiento de Barcelona gestiona con instancias que el Sr. Duque de Aosta desembarque en aquel puerto, creemos difícil que se acceda á sus ruegos; pues parece que el Sr. Ruiz Zorrilla encuentra más conveniente el de Alicante para recibir al monarca; esta opinión podrá modificarse sin embargo todavía, si, como creemos, el candidato elegido prescinde de ciertas dificultades que inspiran tanto pavor á algunos ministeriales.

Un periódico progresista que, fiela las tradiciones literarias de su partido, brilla siempre por la pureza de su estilo, sus buenas formas y su mesura en la discusión, nos hace el obsequio de criticar nuestro artículo del viernes y de encontrar sobre todo censurable que citemos un texto latino. Comprendemos que *La Nación* encuentre mal que escribamos cosas que no entienden y para su inteligencia traduciremos en adelante las citas que queramos hacer.

Tampoco podemos extrañar que crea que no vamos acertados en nuestras apreciaciones políticas: tenemos la inmensa desgracia de no opinar como *La Nación*, y esto basta para que el apreciable colega encuentre mal nuestro lenguaje y peores nuestras ideas.

Procuraremos, sin embargo, no aprender gramática en las columnas del diario progresista ni tampoco buscar ideas en ellas.

Otro periódico trascribe lleno de júbilo los párrafos que nos dedica *La Nación*. Para ese benévolo cofrade sólo tenemos una sonrisa.

En el mismo buque en que salga de la Habana el Sr. Caballero de Rodas, regresará también D. Emilio Santos.

Estamos seguros de que la venida del señor Intendente no será causa de gran disgusto para los españoles de Cuba.

Se ignora aún el día en que saldrán de Madrid los individuos que componen la comisión que ha de llevar al duque de Aosta el acta de la elección de las Cortes Constituyentes; el señor ministro de Marina pensaba tenerlo organizado todo para pasado mañana jueves, pero no se tenía seguridad de que para esta fecha pudieran estar dispuestas las provisiones que ha tenido que trasladar desde Madrid el contratista encargado de este servicio.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, continúan algunos periódicos haciendo conjeturas acerca de si ha tenido ó no lugar el acto de la aceptación oficial, y deduciendo á su gusto consecuencias contrarias á la candidatura. Con decir que la comisión de las Cortes va á comunicar al duque de Aosta el voto de la cámara, y que hasta que tenga lugar esa formalidad no puede conocerse oficialmente la aceptación del señor duque de Aosta, creemos que hubieran evitado nuestros colegas ese lujo de suposiciones con que han entretenido estos días la atención de los curiosos.

Los diarios extranjeros publican la circular que el Sr. Sagasta ha dirigido á los representantes diplomáticos de España, relativa á la candidatura del duque de Aosta al trono español. *La Epoca* la ha publicado en su número de anoche.

Como este documento es el mismo que se insertó en el protocolo oficial que contiene las negociaciones seguidas para la elección del príncipe italiano, y está inserto en nuestro número del 10 de este mes, no hemos querido duplicar su publicación.

A fin de que se comprenda cuanto importa fiar á nuestra propia energía y á nuestros esfuerzos la conclusión de la lucha que devasta á algunos departamentos de la isla de Cuba, creemos conveniente la lectura de los siguientes párrafos de una carta de Nueva-York, que publica el *Diario de Barcelona*, en que se habla de los nuevos procedimientos adoptados por la Junta insurgente, y se anuncian los esfuerzos hechos para llevar nuevas expediciones de extranjeros que mantengan el fuego de la insurrección; porque es de advertir, que si en las partidas que infestan la hermosa Antilla fueran descartados los hombres de color, los chinos y los aventureros de los Estados Unidos, apenas quedaría un centenar de criollos á quienes la soberbia y el desprecio lleva á alimentar una sedición que tantos daños están causando á su patria.

Hé aquí la carta á que nos referimos:

«Los españoles que, en el acceso de un entusiasmo patriótico mal entendido, cantaron y cantan sin cesar victoria por las desastrosas consecuencias que, en su concepto ha producido la proclama de neutralidad expedida recientemente por el presidente de los Estados Unidos, entre el elemento insurrecto establecido en Nueva-York; los que, en momentos de irreflexivo regocijo, creyeron ver en la inmediata disolución de la titulada Junta central republicana de Cuba y Puerto-Rico y otras asociaciones, no sólo la cesación completa y absoluta de todo trabajo revolucionario para la organización de nuevas expediciones filibusteras en lo futuro, sino además un obstáculo insuperable para que pudieran realizarse y llevarse á cabo los planes maquiavélicos proyectados por la misma en favor de la insurrección cubana, es muy fácil que se hayan equivocado por completo en sus gratas y sobradamente risueñas ilusiones sobre el asunto.

Yo soy de opinión enteramente distinta, pues á mi ver, el llevarse á cabo aquella disolución precipitada, fué sólo con la mira de procurar calmar, momentáneamente siquiera, la gran excitación que reinaba, y reina aún, entre los caudillos principales de la insurrección cubana en Nueva York, escisión que había servido, en más de una ocasión, de remora y obstáculo para la realización y buen éxito de ciertos proyectos, sin contar, por otra parte, que la supresión de la Junta haría naturalmente algo más difícil el poder averiguar en lo futuro los planes y proyectos que adopten los encargados de dirigirlos y realizarlos, pues es más fácil guardar un secreto entre pocos, como sucederá ahora probablemente, que conservarlo entre muchos, como sucedía entonces, pudiendo asegurarse que en la actualidad se trabaja en esta por los caudillos de los insurrectos, con mayor empeño y reserva que antes en llevar adelante sus proyectos filibusteros contra la isla de Cuba.

Según se desprende de los informes recibidos por varios conductos, se está trabajando con la mayor actividad para el definitivo arreglo de una expedición filibustera que debe dirigirse á la isla de Cuba completamente organizada y bajo las órdenes del general Jordan, para cuyo efecto este último está trabajando con gran actividad en los preparativos de la misma. Si mis noticias son exactas, la expedición deberá salir, en tal caso, de algún punto del seno mejicano ó de algunas de las islas inmediatas á Nassau, y los hombres que la compondrán deberán embarcarse para su destino, parte de ellos cuando menos, en ésta en pequeñas partidas de 7 ó 10 individuos con el objeto de poder eludir más fácilmente la activa y constante vigilancia que están ejerciendo los agentes españoles para impedirlo. Las armas, municiones, y demás artículos fueron expedidos anticipadamente en diversas remesas á Nassau y otros puntos, de conformidad con las indicaciones que al efecto hice á V. oportunamente en mis anteriores correspondencias.

Anteayer se me aseguró igualmente, por dos personas distintas, que el titulado general Quesada había desembarcado en Cuba el 25 del finado mes, acompañado de algunos centenares de soldados mejicanos en su mayor parte, y previamente reclutados por el agente que tiempo atrás mandó á varios puntos con dicho objeto, según también comunicué á V. Probablemente hubiera omitido dar á V. cuenta de esta noticia, por juzgarla prematura, pero al verla impresa en el americano órgano de los filibusteros en esta El SUN, se la traslado por lo que pudiera ser.

Tengo entendido que en Baltimore se ha establecido una agencia de alistamientos.

Ayer, según dice un diario de noticias, ha sido enviada al general Espartero la carta firmada por 28 de sus antiguos partidarios justificando su conducta al votar al duque de Aosta.

En esta carta se hace una rápida reseña de los motivos que les indujeron á gestionar en pró de la candidatura del duque de la Victoria, se recuerdan las constantes negativas del duque, y á éstas y á su última carta se atribuye la modificación espermentada por sus amigos al verse obligados á votar en blanco ó á favor del duque de Aosta, de quien se prometía mucho por ser italiano y de la casa de Saboya.

No sabemos si el señor duque habrá quedado convencido con estas razones.

Ayer ha salido para Florencia después de haber recibido las instrucciones convenientes, el secretario de nuestra legación en aquella capital, Sr. Ballesteros, quien á la vez es portador de un ábun que la señora condesa de Reus dedica á la princesa de Cisterna.

Ayer á las cuatro de la tarde se ha reunido la comisión de las Cortes que ha de ir á Florencia, para determinar el día y forma en que han de hacer el viaje.

Dice la Correspondencia: «La renuncia que ha hecho el diputado Sr. Mata de su cátedra y del decanato de la facultad de Medicina, obedece á un sentimiento de delicadeza, por ser la primera vez, en sus veintiseis años de profesor, que los discípulos le han dado un disgusto del género del de ahora; y obedece también á su creencia de que un profesor no está bien en su puesto cuando pierde la consideración de sus discípulos. Muchos de éstos gestionan para que vuelva á ocupar la cátedra y le preparan una manifestación de desagravio por un acto en que pocos han tomado parte, y no contra el cátedrático sino contra el diputado que dió su voto al duque de Aosta.

Nos parece que por más que se quieran hacer sutiles distinciones entre el cátedrático y el diputado; como la persona es la misma, las manifestaciones condescendidas no pueden menos de herir á ambos á la vez.

Casi toda la prensa se ha unido á las excitaciones de La Epoca para que, en el caso de que la actitud de Rusia hubiera provocado una alianza de otras potencias europeas, España, con rey italiano ó sin él, conserve la más rigurosa neutralidad.

Los lamentables sucesos que han tenido lugar en Granada al conocer el resultado de la sesión del 16, empezaron al saberse la iluminación que preparaba aquel municipio en las casas consistoriales.

Apercibidos de esto, numerosos grupos que había en la plaza del Ayuntamiento demostraron vivamente su disgusto y prorrumpieron en gritos de todo género, que dieron lugar á que la policía usase de las armas.

Hé aquí lo que sobre estos sucesos dice á un colega su corresponsal de Granada, á quien dejamos la responsabilidad de sus noticias:

«Los guardias municipales y policía hicieron fuego al pueblo y lo apalearon, tomando parte activa

en este lance algunos concejales, que revólver en mano querían convencer á sus administrados. Hubo varios heridos y se hicieron prisiones.

En la puerta Real, donde existe la Tertulia progresista, también hubo un lance parecido.

Al sonar los repiques de campanas, que, dicho sea de paso, fueron breves y de lúgubre compás, los progresistas de la Tertulia abrieron los balcones y prorrumpieron en vivas; pero fueron tantas y tan grandes las manifestaciones del pueblo, que se vieron obligados á guardar silencio.

Desde esta mañana se observa en todos los puntos y en todos los semblantes un disgusto general: los establecimientos están á medio abrir; la Universidad, desierta, y los pocos estudiantes que á ella han concurrido han sido para manifestar públicamente su desagrado.

Dice El País que ya han muerto tres estudiantes de los que fueron heridos en Valladolid, al ser cargados por la Guardia civil á las órdenes del gobernador civil Sr. Loma.

Dos comunicados publica hoy El Imparcial de jóvenes estudiantes que protestan contra la demostración de que ha sido objeto el cátedrático D. Santiago Diego Madrazo. Uno de ellos dice así:

«Los que abajo suscriben, como alumnos de la facultad de derecho; considerando altamente deprisivo é indigno el proceder que han tenido algunos, aunque pocos, de sus compañeros, que quizás engañados para servir como instrumentos políticos á ciertos y determinados fines han cometido el hecho hoy público y bien conocido de todos de faltar al distinguido economista Sr. Madrazo, tan querido de cuantos han tenido la honra de oír sus explicaciones, y promoviendo las escandalosas escenas verificadas en los días 17, 18 y 19, en que se ha deseado y despreciado completamente las sensatas amonestaciones del Sr. Castro y claustro de profesores:

Protestan enérgicamente contra tales hechos y escándalos y lo hacen en nombre de la libertad, en nombre de la dignidad y decoro de todos, rechazando manifestaciones que tan poco dicen en favor de su clase y facultad.» (Siguen las firmas.)

La comisión de las Cortes que ha de ir á Florencia ha acordado ayer tarde ir sola como ya hemos indicado, para evitar que sobre los 28 individuos de la misma, aumente el número de un modo excesivo.

Ayer ha comunicado al comandante de la escuadra del Mediterráneo las personas y número de ellas que han de ir á Florencia á presentar al duque de Aosta el voto de las Cortes.

El sábado último falleció repentinamente en esta capital el Sr. D. Juan Rico y Amat, jefe de administración civil, autor dramático y publicista. Las obras políticas que ha dado á la estampa, acreditan de un modo irrecusable el claro talento, é instrucción del amigo cuya temprana muerte deploramos, y con nosotros cuantos han tenido la dicha de tratarle íntimamente. Enviarnos nuestro sentido pesame á su señora hermana y sobrinos ausentes, y pedimos á Dios le conceda un lugar en la mansión de los bienaventurados.

También ha fallecido repentinamente el redactor de La Paz, Sr. D. Ramon Gutierrez Garcia, cuyo entierro se verificó ayer.

La Junta de la Deuda pública inserta en la Gaceta de ayer los siguientes anuncios:

«El día 12 de Diciembre próximo, á las doce de la mañana, tendrá efecto en la sala de juntas el sorteo para la amortización de 350 acciones de carteretas de 2.000 reales de las que por valor de 32.678.000 reales se emitieron en virtud de la autorización concedida en la ley de 25 de Julio de 1855.

—En cumplimiento de lo que previene la ley de 22 de Mayo de 1859, tendrá efecto el día 14 del próximo mes de Diciembre, á las once de la mañana, en la sala de juntas el sorteo para la amortización de obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 y 20.000 reales que corresponde hacer en el presente año.

—El día 17 del próximo mes de Diciembre, á las doce de la mañana, tendrá efecto el sorteo para la amortización de 350 obligaciones especiales del ferrocarril de Alar á Santander de las que existen en circulación.

El señor presidente de la Audiencia de Madrid, con fecha 15 del actual, ha nombrado para desempeñar los cargos de jueces municipales de Madrid á los señores siguientes:

Del distrito de la Audiencia, D. José María Sanz. Del de Buenavista, D. Luis Gomez Acebo. Del del Centro, D. Vicente Martin Cereceda. Del del Congreso, D. Vicente Nuñez de Velasco. Del del Hospicio, D. Gregorio Martinez Serrano. Del del Hospital, D. Juan de Dios de Ibarra. Del de la Inclusa, D. Félix Prat y Larraut. Del de la Latina, D. José María Garjón Iglesias. Del de Palacio, D. Juan Morales y Gutierrez. Del de la Universidad, D. Joaquín Dole y Muñoz.

Ayer publicó la Gaceta dos órdenes del ministerio de Fomento admitiendo al cátedrático de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid D. Fernando de Castro la dimisión que ha presentado del cargo de rector de la misma escuela; y nombrando para el mismo al cátedrático de la facultad de Filosofía y Letras D. Lázaro Bardon.

Son extraordinarios los esfuerzos que está haciendo en todas las provincias de España la bandera de Cuba, reclutando soldados para aquella Antilla.

De un día á otro, dice El Imparcial, se espera la llegada de un funcionario del ministerio de Negocios extranjeros de Florencia con el protocolo definitivo referente á la aceptación de la corona de España por parte del duque de Aosta.

Segun parte del gobernador superior de Filipinas recibido ayer en Marsella, el 23 de Setiembre no ocurría novedad en aquellas islas. El 4 de Octubre añade dicha autoridad, que teniendo no hubiese llegado á tiempo la «Santa Lúcia» á Hong-Kong para alcanzar la salida de la mala inglesa, aporrecaba la del vapor mercante «Manila», repitiendo que en la última fecha tampoco ocurría novedad.

El emperador Napoleón, segun noticias fidedignas, se prepara á publicar un nuevo folleto, estableciendo las relaciones que han mediado entre la Alemania y su gobierno durante los últimos cinco años.

Cree nuestro colega La Epoca que Alemania no rechazaría ya la proposición de un Congreso, teniendo en cuenta que las enfermedades y las fatigas de la guerra están haciendo una brecha horrible en el ejér-

cito sitiador de París. La Pall Mall Gazette dice que, segun una correspondencia, un 30 por 100 del ejército está siendo víctima de las enfermedades.

Confirmando lo que ya anunciamos días pasados, el cónsul de España en New-York participa á la dirección general de Comunicaciones que el cable entre Cuba y la Florida está restablecido y funcionando con regularidad.

Hé aquí la relación de los pasajeros que conduce el vapor A. Lopez, en su viaje de la Habana á Cádiz:

Señores D. Rafael Moreno; Juan Piferrer; Antonio Miño; Tomás Rivadeneira y señora; Rafael de Reina, Juan Gomez, señora y tres hijos; Antonio Gil; Leandro Alvarez Torrijos; Esteban Rodon, señora y un hijo; Francisco Orube; Manuel Lobera; Dalmazo; Juan Herrera Cueto; Toribio J. Palomino, señora y tres niños; Manuel Rey; Victoria Muro; José Rodríguez Suarez; Mariano Guillen y señora; Catalina Barco Pou; Cipriano Tamames, señora y cinco hijos; Juan Antonio Igarua; Santiago Lopez; Gumerindo Cuervo; Manuel Sanchez; Vicente M. Sanchez, señora y una niña; Antonio Chanderi; Manuel Acosta; Manuel Pimentel y dos hijos; José Menendez; Nicolás Alvarez; José Gutierrez; Manuel Suarez; Juan Lopez Alvarez; Santiago Calderon; Francisco R. Sago; Vicente Sanchez Mier; Nicolás de la Piedra; Francisco Fernandez Rousoño; Baltasar Rebore; Vicente Muñoz Jurado; Fernandez Gomez; Pio Larin; Manuel Varela; Juan Goñi.

Hé aquí la hoja de servicios de S. A. R. Amadeo Fernando Maria, duque de Aosta:

«Nació en Turin el 30 de Mayo de 1845. Es hijo de SS. MM. el rey Victor Manuel II y la reina Maria Adelaida Francisca de Lorena, archiduquesa de Austria.

Empezó su carrera militar con el empleo de capitán en el 5.º regimiento de infantería, por real decreto de 14 de Marzo de 1859. Ascendió á mayor el 14 de Julio de 1860; á teniente coronel el 1.º de Junio de 1861, y á coronel el 24 de Mayo de 1863.

El 30 de Julio de 1864 se encargó del mando del primer regimiento de infantería durante la segunda época del campamento de San Maurizio, cuyo mando conservó hasta el 2 de Octubre del mismo año. En 4 de Diciembre tomó el mando del 65.º regimiento.

El 29 de Julio de 1865 fró trasladado en su empleo de coronel al arma de caballería, y destinado al mando del regimiento lanceros de Novara.

Por real decreto de 3 de Mayo de 1866 fué nombrado mayor general comandante de la brigada granaderos de Lombardia. En 16 de Julio del mismo año tomó el mando de una brigada de caballería de línea.

Desde el 25 de noviembre de 1866 al 15 de setiembre de 1867 desempeñó el mando de la caballería en el departamento militar de Verona.

Por real decreto de esta última fecha fué nombrado teniente general del ejército.

Por último, en 8 de marzo de 1868 pasó á la armada con el empleo de vice-almirante.

El 20 de setiembre de 1868 fué nombrado inspector general de marina.

Obtuvo el mando en jefe de la escuadra del Mediterráneo por real decreto de 23 de Febrero de 1869, del que fué relevado el 16 de Diciembre del mismo año.

Durante este tiempo estuvo embarcado en los siguientes buques:

	Meses.	Días.
En la fragata de vapor Gaeta, desde 1.º de Abril al 15 de Junio de 1869.	2	14
Fragata acorazada Roma, desde el 15 de Junio al 22 de Julio del mismo año.	1	7
Vapor Vedetta, desde el 22 de Julio al 27 de Agosto.	1	5
Fragata acorazada Roma, desde el 27 de Agosto al 15 de Diciembre de 1869.	3	19
	7	45

Tomó parte en la campaña de 1866 contra los austriacos. En dicha campaña fué herido de bala de fusil en el pecho de armas de Monte-Croce.

Por el valor que demostró á la cabeza de su brigada en el ataque de Cascinali, ocupando á Monte-Croce, fué condecorado con la medalla de oro al valor militar, por real decreto de 6 de Diciembre de 1866.

Pase además las siguientes condecoraciones: el collar de la orden suprema de la Santísima Anunciata, el gran cordon de la orden de San Maurizio y San Lázaro, de la Corona de Italia, de la del Serafin. de la Legión de Honor de Francia, del Cristo de Avis de Portugal, del Elefante de Dinamarca, del Águila Negra de Prusia, de la Torre y la Espada de Portugal, de Carlos III de España, del Medjidie de Turquía, de Leopoldo de Bélgica, del Salvador de Grecia y del Leon Neerlandés.

El duque de Aosta es coronel honorario de la primera legión de la guardia nacional de Milán, y senador del reino en virtud del artículo 84 del Estatuto.

Contrajo matrimonio el 30 de Mayo de 1867 con su alteza real la princesa Maria Victoria Carlota Enriqueta Juana del Pozzo de la Cisterna.

TELÉGRAMAS.

BERLIN 20, á la una y cincuenta minutos de la tarde; Madrid 21, á las siete y treinta y nueve minutos.—Al Embajador de la Confederación de Alemania.—Madrid:

«Oficial.—Mier 19.—Las tropas del coronel Panrevitz pusieron sitio á Montmedy el día 16. Los batallones 1.º y 2.º del regimiento núm. 74 lucharon con ventaja en las cercanías de Thionville y Chauvency contra la guarnición de Montmedy, haciendo 47 prisioneros.

«Versalles 19.—En los combates que tuvieron lugar el 17 cerca de Dreux, nuestras pérdidas consistieron en tres muertos y 35 heridos. Otro combate hubo el 18 en las cercanías de Chateau-neuf, consistiendo nuestras pérdidas en un oficial y 100 hombres. El enemigo tendría fuera de combate 300 entre muertos y heridos, y 200 prisioneros.—El ministro de Negocios Extranjeros.

BERLIN 21, á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana; Madrid 21, á las nueve y cincuenta y dos minutos de la noche.—Via Cabo.—Al Embajador de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 20.—El enemigo intentó cercarnos con algunas compañías y cuatro cañones; pero fué rechazado con grandes pérdidas por un

batallón del quinto regimiento. Poco después el enemigo hizo una salida de la fortaleza, y fué también rechazado.—El ministro de Negocios Extranjeros»
BERLIN 20, á las seis y cincuenta de la tarde; Madrid 21, á las once de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:
«La Gaceta de la Alemania del Norte, periódico defensor de Bismarck, elogía en su primer artículo de fondo la madurez política, el patriotismo y el desinterés de las Cortes, del Regente, del presidente del Consejo de ministros y de todos los funcionarios y hombres políticos de importancia, por haber gobernado la España con tanta cordura durante dos años, y haber coronado dignamente el edificio constitucional, dando un gran ejemplo de civismo.»

Tours 22 á las 11 y 30 de la mañana.—Un globo montado ha llegado ayer 21 por la mañana á Hogs-traten cerca de Amberg. Llevaba los Sres. Jauban, Saint Valery y Julio Buffet.

Florencia 21.—Ya se conocen 73 resultados definitivos de las elecciones. Entre los elegidos encuentran los señores Ratazzi, Minghetti y Sella. Hay 182 empates.

En Florencia hay empate para los señores Peruzzi, Ricassoli, Lamarmora y Lanza.

El resultado de las elecciones y de los empates es favorable al Gobierno.

Constantinopla 20.—El Herald cree saber que el gobierno ha mandado llamar al ejército á los Redifs.

Han llegado el general Ignatieff y Halin Pachá.

Tours 22 á las 11 y 30 de la mañana.—El Moniteur Universel de hoy anuncia que el globo General Ulrich ha caído en Luray-les, llevando noticias de París excelentes. La noticia de la victoria de Orleans ha sido conocida en París el día 16, produciendo un placer profundo y el olvido de todo rencor.

Los individuos presos el día 31 de Octubre han sido puestos en libertad. Por todas partes reina la confianza y la unión.

Los viveres abundan. La carne de caballo no está racionada.

El deseo impaciente de salidas ha sido reemplazado por la voluntad única de sujetar las operaciones militares á los acontecimientos.—Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Dice el Diario de esta capital:

«Se nos ha dicho por autorizado conducto que la comisión facultativa nombrada para averiguar el verdadero estado de la enfermedad reinante á fin de que pueda acordarse el día en que se podrá cantar el Te-Deum, ha encontrado únicamente 20 enfermos de fiebre amarilla en todos los distritos de esta capital, que pueden considerarse verdaderamente tales, pues todos los demás se hallan ya en estado de convalecencia.

Hé aquí el estado sanitario correspondiente al día 21:

Invididos: en la ciudad, 4.—En el hospital provisional, 1.—Total, 5.—Fallecidos, ninguno.—De enfermedades comunes, 19.

Durante todo el mes de Octubre produjo la fiebre en Barcelona, Barceloneta, Ensanche, Horstafranchs y hospitales, 589 defunciones; 19 por día, término medio; 358 difuntos entre hombres, 231 mujeres.

Durante el mes de Setiembre hubo 415 defunciones de la misma enfermedad.

Han entrado en Barcelona varios buques ingleses con cargamentos de géneros no contumaces y fondeado en el puerto habilitado para la carga y descarga de dicha clase de efectos.

Segun tienen entendido los periódicos de Barcelona, se abrirá muy en breve aquel puerto al comercio de importación y exportación.

Valencia. Reunidas ayer las juntas provinciales de sanidad, acordaron, despues de asistir al Te Deum, expedir patentes limpias.

Dice un periódico de esta capital.

«En la sesión celebrada por la excelentísima Diputación provincial el día 15 del corriente, fué aprobado por aquella corporación el proyecto de canal de riego destinado á fecundizar los llanos de Oliva y á aumentar la riqueza pública de aquel país.»

Segun dicen los periódicos de Valencia, ha regresado ya á aquella capital toda la colonia del barrio de Pescadores que había sido trasladada á Portaceli cuando ocurrieron en el citado barrio los primeros casos de tífus interderos.

Alicante. El estado sanitario desde las ocho de la noche de anteayer á igual hora de ayer fué el siguiente:

Existencia anterior, 157.—Invadidos caracterizados, 4.—Total, 161.—Curados, 27.—Fallecidos, 5.—Total, 18.—Quedan existentes 143.—De enfermedades comunes, 4.—En el hospital militar ha ocurrido una invasión.

Valladolid. Anteayer salieron de esta ciudad por el tren de la noche, 20 confinados de aquel correccional alistados para Cuba. De Toledo salieron igualmente otros 11 á las órdenes del alférez Trazu.

Santiago. La población continúa completamente tranquila. El juzgado sigue activamente la instrucción del sumario, habiendo dictado auto de prisión contra diez de los que se consideran como promovedores del alboroto ocurrido últimamente.

Guipúzcoa. Las juntas continúan sus tareas, segun despacho telegráfico recibido ayer mañana.

Vitoria. Reunida ayer la junta alavesa, ha elegido diputado general de aquella provincia á D. Estanislao de Urquijo, y suplente á D. Ramon Ortiz de Velasco.

Ha sido vista ayer en Consejo de Guerra la causa instruida al paisano D. Matías Galarreta, el cual ha salido absuelto libremente. A este acuerdo le falta aún la aprobación del capitán general. En la actualidad hay en aquel distrito 44 causas en tramitación.

El capitán general de las provincias Vascongadas aprobó ayer la sentencia impuesta por el consejo de guerra contra Leon Zárate, condenándole á 12 años de reclusión temporal. También aprobó el sobreseimiento en tres causas, autorizó la elevación á plenario de otras tres, y concedió permiso para que se viera otra en consejo de guerra.

Lerida. Por la fuerza de la guardia civil del puesto de Mollerusa ha sido descubierta en Uchafata una máquina completa de fabricar moneda, y piezas de otra, con algunos productos de esta industria. El alcalde ha concurrido á la captura, y los útiles aprehendidos han sido puestos á disposición del juzgado con dos hombres y una mujer que han sido detenidos.

Teledo. En Illescas la epidemia variolosa ha entrado hace días en su período de descenso, siendo muy escasas las invasiones y casi nulos los casos desgraciados. El gobernador de la provincia, luego que tuvo noticia de la situación de aquel pueblo, consiguió de la Diputación provincial y administración económica los medios necesarios para hacer frente á las más preteritorias necesidades, reclamándolo igualmente del Gobierno.

Palencia. Habiendo impedido el presidente y algunos socios del Circulo de la Juventud Republicana de Palencia que presenciaran las reuniones los dependientes de la autoridad, el gobernador de la provincia ha cerrado dicho Circulo y entrega á los tribunales á los que infringieron el reglamento desobedeciendo las órdenes de la autoridad.

Cuenca. En esta ciudad han aparecido ayer pasquines fijados durante la noche, en que se dirigian amenazas al duque de Aosta y á los diputados que han apoyado su candidatura, terminando con un ¡viva la república federal! El orden, sin embargo, continúa en aquella población inalterable sin que se note sintoma alguno que haga sospechar que nadie trate de turbarle.

Sevilla. En esta ciudad intentaron ayer turbar el orden los estudiantes de aquella Universidad, pero se retiraron sin más consecuencias á las intimaciones del gobernador civil. El capitán general envió por precaución una compañía de infantería á las Casas Consistoriales, cuya fuerza fué innecesaria porque la tranquilidad estaba ya restablecida.

Málaga. Anteayer se pretendió hacer un alijo á viva fuerza en Torre del Mar (Málaga) protegido por cien escopeteros. El teniente de carabineros Sr. Rabadan, con seis ginetes del mismo cuerpo, cargó sobre aquellos, apoderándose de 10 individuos, 16 caballos, dos armas de fuego y otras banderas. También la guardia civil y el alcalde de Vélez se han apoderado de varios individuos, armas y caballos. El teniente señor Rabadan recibió una contusión, felizmente de poca gravedad.

Santander. Dicen de esta ciudad que ha zarpado de aquel puerto, con rumbo hacia el Havre, el vapor de guerra Ciudad de Cádiz, para proteger, si fuera necesario, los intereses de los súbditos españoles que allí residen.

GACETILLA.

Segun se había anunciado, celebró ayer sesión pública la Academia de Nobles Artes de San Fernando para inaugurar sus tareas. El Secretario general de la misma, D. Eugenio de la Cámara, leyó un resumen de las actas y tareas de la Academia durante el año de 1869 á 1870. El discurso inaugural, debido á la pluma de D. Pedro de Madrazo, ha versado sobre el insigne pintor, gloria de nuestras artes, D. Diego Velazquez de Silva.

El Sr. Madrazo no solo describe en su bello trabajo la vida del gran pintor, sino que traza con colores tan vivos como exactos las calamidades y verguenzas de la época de Felipe IV, en la que el génio de Velazquez y de otros ilustres artistas apenas compensa la flojedad y envilecimiento de los políticos, que tantas desdichas trajeron á su patria.

Segun el boletín sanitario que publica «El Siglo Médico», el estado atmosférico de la semana anterior, tan benéfico para las tareas agrícolas, ha sido también muy favorable para la salud pública, pues ha hecho que disminuyeran en intensidad y en número las afecciones catarrales y reumáticas, de que tantos casos hubo en las semanas anteriores: las calenturas gástricas mejoraron de carácter, teniendo más favorables terminaciones las fiebres mucosas, las biliosas y las tifoideas.

Sólo las intermitentes se siguen sosteniendo con un tipo irregular por lo común, recidiendo cuando ya se cree curado el febricitante, cambiando aquel en algunas de ellas, pues con facilidad pasan de cotidianas á tercianas, y de estas á cuartanas, que dan lugar por resultado á infiltraciones serosas en el vientre ó en las extremidades inferiores, ó infartos viscerales que llegan á veces á comprometer la existencia del enfermo: algunos casos de estos se cuentan en el Hospital general. Han seguido también reanando las afecciones exantemáticas, como las erisipelas, la miliar y las viruelas. Respecto á las dolencias crónicas, han continuado la carrera que les es propia, habiendo succumbido no pocos desgraciados á causa de la tisis tuberculosa, de diversas especies de hidropesías y de asmas sintomáticas, las más veces de lesiones orgánicas del corazón y grandes vasos, pulmones, hígado y riñones.

Hoy á las cuatro de la tarde se dará principio á la vacunación de niños pobres de los distritos municipales del Centro y Audiencia en la casa de Socorro establecida en la calle de Capellanes, número 12.

El sábado se cantó con un éxito brillante en el teatro Nacional de la Ópera «El Barbero de Sevilla.» La Sra. Ortolani tres veces tuvo que repetir una preciosa canción española del popular maestro Barbieri, recogiendo al final de ella muchos ramos de flores. El Sr. Selva fué acogido á su salida á la escena con una salva de aplausos, como testimonio del cariño que el público de Madrid profesa al gran artista, quien debió anteanoche quedar satisfecho por las demostraciones de entusiasmo que produjo en los espectadores. El Sr. Aldighieri cumplió perfectamente con su cometido, siendo con justicia aplaudido en el día de salida. Ronconi, salvo dos pequeños percances en el acto segundo, y caracterizó bien, sobre todo en la parte mímica, el papel de doctor Bartolo.

El Sr. Tiberini estaba indispuerto, por lo cual esperamos que en las representaciones sucesivas será completo el conjunto.

CUESTION DE ORIENTE.

CIRCULAR DEL PRINCIPE GORTSCHAKOFF.

Creemos que nuestros lectores desearán conocer la nota en que el ministro ruso plantea sus pretensiones, notas cuyas consecuencias no es posible apreciar todavía. Dice así:

«El príncipe Gortschakoff al baron Brunnow. (Comunicada al conde Granville por el baron Brunnow, en 9 de Noviembre.)

Tzarskoé Selo 19 de Octubre de 1870.—Señor baron: Las sucesivas alteraciones que han sufrido en estos últimos años las transacciones consideradas como fundamentales del equilibrio europeo, han puesto al Gabinete imperial en la necesidad de examinar las consecuencias que de ellas resultan para la posición política de Rusia. Entre dichas transacciones, la que más directamente interesa es el tratado de 1830 de Marzo de 1856.

La convención especial entre los dos ribereños del mar Negro formando un anejo á aquel tratado, contiene respecto de la Rusia el compromiso de una limitación de sus fuerzas navales á proposiciones mínimas. En cambio el tratado le ofrecia el principio de la neutralización de aquel mar.

El principio de las potencias signatarias era que aquel principio debía eliminar toda posibilidad de conflicto, ya entre los ribereños, ya entre ellos y las potencias marítimas. Debía aumentar el número de los territorios llamados por comun acuerdo de la Europa, á disfrutar de los beneficios de la neutralidad y poner así á la Rusia al abrigo de todo peligro de agresiones.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Cecilia, virgen y mártir.
SANTO DE MAÑANA.—San Clemente Papa y mártir.
Este novísimo romano fue discípulo de San Pedro a quien ayudó en la predicación como el mismo apóstol lo testifica, predicó y convirtió muchos gentiles por lo cual fué desterrado á Chersona, en donde hizo muchas conversiones y milagros, por lo cual el presidente Aúfido le mandó arrojar en el mar con una ancla al cuello, el día 23 de Noviembre del año 102.

CULTOS.

Cuarenta horas en la iglesia de Comendadoras de Santiago, donde habrá misa cantada y por la tarde vísperas de San Juan de la Cruz.
Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predicando por la tarde D. Casimiro de Erro.
Continúa la novena de Animas, siendo oradores en Santa Cruz el padre José Montalban y en Nuestra Señora de Gracia D. Angel Greño.
Prosigue la devoción del mes de Animas y predicarán: en el Carmen D. Emilio Santa María, en Italianos D. Ciríaco Cruz y en San Ignacio D. José Pascual.
Se reza de San Clemente Papa y mártir.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.
«El barbero de Siviglia».
ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El centro de gravedad».—Baile.—«Una idea feliz».
ZARZUELA.—A las ocho y media.—«La Pastora del Roncal».
BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«La Bella Elena».
TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«La muerte civil».—«Los palos deseados».
NOVEDADES.—A las siete y media.—«La Vaquería de la Finjosa».—«Por dejar de ser doncella».
VARIETADES.—A las ocho.—«Un ente singular».—«La Huérfana de Bruselas».
ALARCON.—A las siete y media.—«E. H.»—«Un provinciano en Francia».—«La familia II.»—«El cabo Tormenta».

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRES ORREJAS,
Travesía de San Mateo, 14.

La experiencia de 15 años ha demostrado que este principio, del cual depende la seguridad de toda la extensión del imperio ruso en la dirección indicada, sólo se apoya en una teoría.

En realidad, mientras la Rusia desarmaba en el mar Negro y hasta se vedaba lealmente por una declaración consignada en los protocolos de las conferencias, la posibilidad de tomar medidas de defensa marítima eficaces en los mares y puertos adyacentes, la Turquía conservaba el derecho de sostener fuerzas navales ilimitadas en el archipiélago y en los Estrechos, y la Francia y la Inglaterra conservaban la facultad de concentrar sus escuadras en el Mediterráneo.

Además, con arreglo al tratado, la entrada en el mar Negro queda formal y perpetuamente prohibida, así de las potencias ribereñas como de cualquier otra potencia. Pero en virtud del convenio llamado de los Estrechos, el paso por estos no se cierra á los pabellones de guerra sino en tiempo de paz. De esta contradicción resulta que las costas del imperio ruso quedan expuestas á todas las agresiones, hasta de parte de los Estados menos poderosos, desde el momento en que dispongan de fuerzas navales á las que Rusia no podría oponer más que algunos buques de escasas dimensiones.

El tratado de 30 de marzo de 1856 no se ha librado tampoco de las derogaciones que han sufrido la mayor parte de las transacciones europeas, y en vista de las cuales sería difícil afirmar que el derecho escrito fundado en el respeto á los tratados como base del derecho público y regla de las relaciones entre los Estados haya conservado la misma sanción moral que pudo tener en otros tiempos.

Se ha visto á los principados de Moldavia y de Valaquia, cuya suerte se había fijado por el tratado de paz y por los protocolos subsiguientes bajo la garantía de las grandes potencias, realizar una serie de revoluciones contrarias así al espíritu como á la letra de esas transacciones y que les condujeron primero á la unión, y luego al llamamiento de un príncipe extranjero. Estos hechos se han hecho con anuencia de la Puerta, con la aquiescencia de las grandes potencias, y por lo menos, sin que estas hayan juzgado necesario hacer respetar sus acuerdos.

El representante de Rusia fué el único que alzó su voz para advertir á los Gabinetes que se pondrían con esa tolerancia en contradicción con las estipulaciones explícitas del tratado.

Seguramente, si esas concesiones acordadas á una de las nacionalidades cristianas de Oriente hubieran resultado de una inteligencia general entre los Gabinetes y la Puerta en virtud de un principio aplazable al conjunto de las poblaciones cristianas de Turquía, el Gabinete imperial no habría podido menos de aplaudirlas, pero fueron exclusivas.

El Gabinete imperial no pudo menos de extrañar por lo tanto que pocos años después de la conclusión del tratado de 30 de marzo de 1856, fuese este infringido impunemente en una de sus cláusulas esenciales en presencia de las grandes potencias reunidas en conferencia en París y que representaban en su conjunto la alta autoridad colectiva sobre que descansaba la paz de Oriente.

Esta infracción no fué la única. En varias ocasio-

nes y bajo diversos pretextos, se ha abierto acceso á los Estrechos á buques de guerra extranjeros, y al mar Negro á escuadras enteras cuya presencia era un atentado al carácter de neutralidad absoluta atribuida á aquellas aguas.

Conforme se debilitaban así las garantías ofrecidas por el tratado, y especialmente las de una neutralidad efectiva del mar Negro, la introducción de buques acorazados desconocidos y no previstos, cuando la conclusión del tratado de 1856 aumentaba para la Rusia los peligros de una guerra eventual, acreciendo en proporciones considerables la desigualdad ya patente de las fuerzas navales respectivas.

En este estado de cosas, S. M. el emperador se vio en el caso de proponerse la cuestión de saber cuáles eran los derechos y cuáles los deberes que nacían para la Rusia de esas modificaciones en la situación general, y de esas derogaciones de los compromisos y que no había dejado de ser escrupulosamente fiel, por más que estuviesen concebidos en un espíritu de desconfianza hacia él.

Después de un maduro examen de esta cuestión, sumamente imperial llegó á las conclusiones siguientes, que se os engarga pongais en conocimiento del gobierno cerca del cual estais acreditado: Nuestro augusto amo no podría admitir en derecho que los tratados infringidos en varias de sus cláusulas esenciales y generales sigan siendo obligatorios en las que se refieren á los intereses directos de su imperio.

S. M. imperial no podría admitir de hecho que la seguridad de la Rusia dependa de una ficción que no ha resistido á la prueba del tiempo y sea puesta en peligro por su respeto á compromisos que no han sido observados en su integridad.

El emperador, confiando en los sentimientos de equidad de las potencias signatarias del tratado de 1856 y en la conciencia que tienen de su propia dignidad, os ordena declarar que S. M. imperial no podría considerarse por más tiempo ligado á las obligaciones del tratado de 30 de marzo de 1856, en cuanto restringen sus derechos de soberanía en el mar Negro.

Que S. M. imperial se cree en el derecho y con el deber de denunciar á S. M. el sultan el convenio especial adicional al expresado tratado, que fija el número y la dimensión de los buques de guerra que las dos potencias ribereñas se reservan mantener en el mar Negro.

Que infiera de ello lealmente á las potencias signatarias y garantes del tratado general, del que ese convenio especial forma parte integrante.

Que devuelva en este concepto á S. M. el sultan la plenitud de sus derechos, como él la recobra también para sí mismo.

Al cumplir este cometido tendreis cuidado de consignar que nuestro augusto amo no lleva otra mira que la de la seguridad y dignidad de su imperio.

No entra en manera alguna en el ánimo de S. M. imperial suscitar la cuestión de Oriente. Sobre este punto, como sobre los demás, no tiene otra aspiración que la conservación y la consolidación de la paz. Mantiene completamente su adhesión á los principios generales del tratado de 1856, que fijaron la posición de Turquía en el concierto europeo. Está pron-

to á entenderse con las potencias signatarias de esa transacción, bien para confirmar sus estipulaciones generales, bien para resolverlas, bien para sustituir á ellas cualquier otro arreglo equitativo que se juzgue á propósito para asegurar el reposo de Oriente y el equilibrio europeo.

S. M. está convencido de que esa paz y ese equilibrio tendrán una garantía más cuando se hallen fundados en bases más justas y más sólidas que las que resultan de una posición que ninguna gran potencia podría aceptar como una condición normal de existencia.

Servios dar lectura y copia del presente despacho al señor ministro de Negocios extranjeros.
Recibid: etc.—GORTSCHAKOFF.

La contestación de lord Granville á la circular del príncipe de Gortschakoff sobre la revisión del tratado de Rusia de 1856, dice así:

«El conde de Granville á sir A. Buchanan.
Foreign-Office 10 de Noviembre de 1870.—Muy señor mío: el baron Bunsow me dió ayer comunicación de la circular relativa al tratado entre el emperador de Rusia y el sultan, que limita sus fuerzas navales en el mar Negro, firmado en París el 30 de marzo de 1856, á que aludís en vuestro telegrama de ayer tarde.

En mi despacho de ayer os daba la noticia de lo que pasó entre nosotros, y hoy me propongo hacer observaciones sobre los despachos del príncipe Gortschakoff de 19 y 20 del mes último, que me ha comunicado el embajador ruso en esta ocasión.

El príncipe Gortschakoff declara de parte de su majestad imperial que el tratado de 1856 ha sido infringido en varios conceptos en perjuicio de Rusia, y más especialmente en el caso de los principados contra la explícita protesta de su representante, y que á consecuencia de esas infracciones, Rusia tiene derecho á renunciar aquellas estipulaciones del tratado que tocan directamente á sus intereses.

Anúnciase por lo tanto que no estará en adelante ligada por los tratados que restringen sus derechos de soberanía en el mar Negro.

Tenemos aquí una alegación de que han ocurrido ciertos hechos, que á juicio de la Rusia están en discordancia con ciertas estipulaciones del tratado, y se deduce de ahí que Rusia por la fuerza de su propio juicio en cuanto al carácter de esos hechos, se cree con derecho á eximirse de ciertas otras estipulaciones del expresado documento.

Esa deducción se limita en su aplicación práctica á algunas de las disposiciones del tratado; pero la deducción de un derecho á renunciar uno de sus términos envuelve la de poder renunciar á todo.

Esta alegación es enteramente independiente de la razón ó la sinrazón intrínsecas del deseo de Rusia de ser eximida de la observancia de las estipulaciones del tratado de 1856, respecto del mar Negro.

Porque la cuestión es saber en poder de quién existe la facultad de rebajar una ó más partes de todas ó algunas de esas estipulaciones.

Siempre se ha dicho que ese decreto pertenece á los gobernados que han sido partes en el documento original.

Los despachos del príncipe Gortschakoff parecen

durá á entender que una de las potencias que han firmado el compromiso, puede alegar que han tenido lugar hechos que en su juicio están en discordancia con las disposiciones del tratado; y aunque esta apreciación no es compartida ni admitida por las potencias co-signatarias, puede fundarse en esa alegación, no una petición á esos gobiernos para que examinen el caso, sino un anuncio á los mismos de haberse eximido á sí misma ó darse por eximida de aquellas estipulaciones del tratado que tiene por conveniente desapropiar. Es de todo punto evidente que el efecto de semejante doctrina y de cualquier precedente que en ella se funde, es dejar la entera autoridad ó eficacia de los tratados á la interpretación discrecional de cada una de las potencias que los firman, de lo cual sería el resultado la completa destrucción de los tratados en su esencia. Porque siendo todo su objeto ligar á las partes entre sí, y con ese propósito cada una de las partes renuncia una porción de su libertad de acción, por la doctrina y procedimiento ahora en cuestión una de las partes en su capacidad separada é individual, sujeta el asunto todo á su propio examen, y sólo queda ligada consigo misma.

En consecuencia de esto el príncipe Gortschakoff ha anunciado en esos despachos la intención de Rusia de continuar observando ciertas disposiciones del tratado. Por satisfactorio que esto pueda ser en sí mismo, es evidentemente una espresión de la libre voluntad de esa potencia que puede en cualquier tiempo alterar ó retirar; y contra esto militan las mismas objeciones que contra los demás puntos de las comunicaciones, porque implica el derecho de Rusia á anular el tratado, fundada en las alegaciones de que se constituye ella único juez.

La cuestión no es, por lo tanto, si debe ser cuidadosamente examinada en un espíritu amistoso por las potencias signatarias un deseo espresado por la Rusia, sino si han de aceptar aquellas de esta el anuncio de que por su propio acto, sin consentimiento alguno de ellas, se ha eximido á sí propia de un pacto solemne.

Escuso decir que el gobierno de S. M. ha recibido esa comunicación con profundo pesar, porque abre una discusión que puede turbar la cordial inteligencia que en su más ardiente deseo conservar con el imperio ruso; y por las razones espresadas no es posible al gobierno de S. M. dar la menor sanción por su parte al curso anunciado por el príncipe Gortschakoff.

Si en vez de esa declaración, se hubiese dirigido el gobierno ruso al de S. M. y á las otras potencias que son parte en el tratado de 1856 y hubiese sometido á su consideración si había ocurrido algo que pudiera ser una infracción del tratado, ó había algo en los términos de este, que por la variación de circunstancias pesase con indebida severidad sobre Rusia, ó que en el curso de los acontecimientos hubiese llegado á ser necesario para la debida protección de Turquía, el gobierno de S. M. no se habría negado á examinar la cuestión en unión con los co-signatarios del tratado. Cualquiera que hubiese sido el resultado de tales comunicaciones, se habría evitado todo riesgo de complicaciones futuras y un precedente muy peligroso en cuanto á la validez de las obligaciones internacionales.
Soy, etc.—GRANVILLE.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.			
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 20.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 20.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAYRE.		MARSELLA.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		ENTRADAS.—DÍA 21.		ENTRADAS.		ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales Cents.		ENTRADAS.		Mercado.		Mercado.	
Último precio Día 21 Día 22		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								No hay aviso.					
Consolidado.....		27 10	27 35									Trigo..... 56				Algodon: los 50 kilogramos		Franc	
Pequeños.....		27 45	27 50									Cebada..... 25				De la India: de 77-50 a.....		115	
A fin de mes.....		27 10	27 40									Avena..... 25		25		Cacao: id. de 77-50 a.....		98	
Exterior.....		30 50	30 50	Ninguna.		Ninguna.						Habas..... 54				Azúcar: id. de 77-50 a.....		80 00	
A fin de mes.....		*	*									Altramuzes..... 20				Cafes: id. Refinada, de 47 1/2		50 25	
Deuda del material.....		*	*									Pernos: libra..... 6				Colonial de 86,30 a.....		45 00	
Billetes hipotecarios.....		08 80	08 80																
Banco de España.....		141 00	149 00																
Bonos del Tesoro.....		72 00	72 80	BUQUES Á LA CARGA.		BUQUES Á LA CARGA.													
Ferrocarriles.....				No hay avi.		Corbeta Union, para la Habana: consignatarios, Eschtruch y Simó.				Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.									
Oblig. de 2.600.....		51 15	51 15			Habana: la mayor brevedad; consignatario, Eschtruch y Simó.				Mercado.									
Idem nuevas.....		50 50	50 50			Corbeta Olimpia, para la Habana: consignatarios, Plandoff y compañía.				Reales Cents.									
Idem de 20.000.....		49 08	49 10			El vapor Castilla, saldrá el 25 del corriente para la Habana: Consignatarios, Nicolaú hermanos.				De 1.ª id. 62									
Idem nuevas.....		49 08	49 10			Corbeta Putech, á la mayor brevedad para la Habana. Consignatario, Buhigas.				De 2.ª id. 52									
						Corbeta Union, para la Habana.				De 5.ª id. 52									
						Bolsa del 20 Noviembre.				Acite..... 26		50							
						Sin operaciones.				Idem navegada..... 24									
						EFECTOS PÚBLICOS.				Pasas, leches corriente..... 18									
						Último precio.				Id. id. de 1.ª..... 60									
						Consolidado.....				Id. id. de 2.ª..... 50									
						Idem exterior.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
						Idem de 20.000.....				Id. id. de 5.ª..... 40									
				</															